

# Ahora Mis Ojos Te Ven

Neville Goddard, Jueves 30 de Enero 1964

El tema de esta noche, como sabes por el título, está tomado de Job: **"Había oído hablar de ti con el oído, pero ahora mi ojo te ve."** (Job 42:5) Y ésta es una promesa para todos los seres del mundo. Hay un Acontecimiento Divino al que se mueve toda la vasta creación y ese acontecimiento es ser incorporado al *Cuerpo de Dios*. Dios y sólo Dios desempeña todos los papeles. Y está llamando a todos y cada uno a su debido tiempo e incorpora a cada uno, individualmente, no en algún grupo, a *Su Cuerpo*. Y tú llevas *Su Cuerpo*; es tu cuerpo, y tú y *Él* Son Uno. Este es *El Gran Plan* del mundo. Si el hombre lo cree o no, realmente no importa, porque eventualmente lo experimentará. Entonces, **en La Escritura, ver es conocer, la misma palabra en griego. Así que cuando lo se, lo se sólo porque lo vi.**

Ahora pasamos a uno que es *Pablo*. *Pablo* tuvo el gran evento en el momento en que nadie era un mayor enemigo de la fe que *Pablo*. Entonces tuvo una completa transformación de sí mismo y entonces se convirtió en el apóstol más importante. **Un apóstol es uno que es llamado y enviado. Ser llamado es ser enviado.** Todos seremos llamados un día.

En ese mismo momento será enviado, enviado a contar *La Historia*, independientemente de lo que crean los demás, porque a lo largo de los siglos todo tipo de cosas se cuelan en *La Historia* y la distorsionan. Ahora, esta es *La Historia de Pablo* siendo llamado. Hay una discrepancia en *el Libro de Hechos*, que nos lo cuenta primero *en el capítulo 9*, y luego lo tenemos *en el capítulo 22* y *en el capítulo 26*. En *el capítulo 9*, se nos cuenta *La Historia de Pablo*. En *el capítulo 9*, se nos dice que sus compañeros que estaban con él, que oyeron la voz, pero no vieron a nadie. *Pablo* vio; ellos no vieron. En *el capítulo 22* del mismo *Libro de Hechos*, se nos dice que no oyeron nada, sólo vieron la luz. Luego, *en el capítulo 26*, se nos dice que una luz superior al brillo del sol descendió sobre *Pablo* y sus compañeros; no se dice ni una palabra que se oyera algo.

Te digo esta noche, por mis propias experiencias personales, **el único que escuchó y vio fue Pablo**. Es único... todo esto es tan completamente individualizado, **nadie más que el que esta teniendo la experiencia realmente ve y escucha algo**. Pero nuestros padres a través de los siglos, tuvieron que embellecerlo y poner un intermediario entre *Pablo* y *Dios*.

Cuando leemos sus epístolas, lo afirma por primera vez *en el libro de Gálatas: Si hay algo de lo que estaba completamente en contra era de algún intermediario entre él y Dios. Él dijo: "Pablo, apóstol, no por los hombres ni por medio de los hombres, sino por Jesús Cristo. Cuando agradó a Dios revelar a su Hijo en mí, no conferencé con carne ni sangre."* (Gálatas 1:1,16) No había ningún intermediario entre *Pablo* y *Dios*, ninguno en absoluto. Por eso él dijo, hablando ahora de *Jesús el Cristo: "Aunque en otro tiempo lo consideré desde el punto de vista humano, ya no lo considero así."* (2 Corintios 5:16) Él hablaba sólo de *Cristo Resucitado*. Y decía, en *Corintios, capítulo 9 de 1 Corintios: "¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor?"* Para él, el único requisito para ser apóstol era haber visto a *Cristo Resucitado*, ningún ser de carne y hueso.

Puedes caminar con uno que es ese ser, pero eso no te califica. Debe ser una experiencia espiritual única y completa en ti cuando veas a *Cristo Resucitado*. **"¿No soy un apóstol? ¿No he visto a Jesús nuestro Señor?"** Ningún hombre me envió, ninguna organización me envió; yo lo vi, y verlo es ser enviado. Así es la descripción que hace *Pablo* de la conversión, tal como la leemos primero en *Gálatas*; luego en *los capítulos 9 y 15 de 1 Corintios*; y después *en el capítulo 4 de 2 Corintios*.

Luego habla de ver *La Gloria de Dios* en el rostro de *Cristo*. Así es como tú le ves. *Dios es Espíritu; Él* sólo puede ser visto en *Su Hijo*; pero *el Hijo* y *el Padre* son *Uno*. Así que miras hacia el rostro y allí tú *Le* ves. En ese momento te abraza y te haces uno con *Él*, te fundes con *Él*, y fundiéndote con *Él* entonces te envía al mundo.

Y déjame contarte mi experiencia personal de ser enviado. Cuando eres abrazado, **Él** te envía. Ahora estas palabras no están registradas en *La Escritura*, pero deberían estar registradas en *La Escritura* porque el drama es idéntico para cada uno de nosotros. Cada uno tendrá la misma experiencia. Sólo hay Una Obra, Una Trama, *Un Plan que Dios* ha ideado para redimirSe a Sí mismo, habiéndose fragmentado *-Él es la roca eterna-* y nos saca individualizados como **Él** mismo.

Y cuando fui abrazado en el *Cuerpo* de *Dios*, y hecho uno con *Dios*, y llevé *Su Cuerpo* como mi propio *Cuerpo*, y luego enviado, las palabras que resonaron en mi oído fueron estas: **"Abajo los sangre azul"**. Volví sin estudios, sin educación, preguntándome... ¿De qué se trata todo esto? Pero las palabras nunca en la eternidad podrías olvidarlas. He olvidado tantas cosas entre aquel día en los años veinte y hoy en los sesenta.

Muchas de las cosas que he vivido en este mundo las he olvidado por completo. Pero estas palabras están indeleblemente grabadas en mi mente y no puedo olvidarlas. No conocía su significado hasta que un día me topé con el de las palabras *"sangre azul"*: **"Abajo los sangre azul."** Siempre ha significado *"protocolo eclesiástico; todas las formas externas de culto"*, pero todas.

Ningún intermediario entre tú y *Dios*, ningún sacramento externo, nada externo en este mundo, sólo tú y *Dios*. Sólo existe *Dios*. Y así, oí resonar las palabras en mi cabeza. Fui abrazado por *Dios*; **soy Uno con El Cuerpo de Dios**; y mientras estoy abrazado y vistiendo *Su Cuerpo* que es *Amor Infinito*, las palabras **"¡Abajo los sangre azul!"** Y luego las palabras para mí, directo a mi ojo: **"¡Hora de actuar!"** **"Dios sólo actúa y es en todos los seres u hombres existentes."** **"¡Hora de actuar!"** fue mi orden cuando me sacaron de aquella *Sociedad Divina* para traerme a este mundo.

De modo que sé que alguien manipuló esa *Historia* tal y como se cuenta en *el Libro de Hechos*. *El Libro de Hechos* fue escrito por quien escribió *el Libro de Lucas*, quienquiera que fuese. Pero entre la escritura del manuscrito original y nuestra recepción del mismo, hay quienes trataron de hacerlo conforme a su concepto de lo que *Dios* debería haber hecho; y, seguramente, debe haber algún intermediario entre el hombre, que es un villano, y la salvación de ese hombre. Llamaron a este *Ananías*, y hablan de *Ananías*; y *Pablo* nunca usa el nombre de *Ananías* en ninguna de sus epístolas. Habla cuatro veces de su conversión, la misma conversión, y ni una sola vez menciona a ese individuo, intermediario entre él mismo y el cambio radical de su ser. Pero *Lucas* lo menciona dos veces. Aquí, *Ananías* llega enviado por *Dios* a uno que está cegado por la experiencia para abrirle los ojos y que pueda ver.

Entonces... **"Mi ojo te ve."** Todos un día veremos a *Dios*, realmente veremos a *Dios*, y viendo a *Dios* nos convertiremos en *Dios*. **Siempre nos convertimos en lo que contemplamos.** Y *Dios* nos llamará a su buena manera, y nadie conoce su secreto del llamado. Cuando te llama, estás en *Su Presencia* y no haces preguntas. Ves *Amor Infinito*. Así que cuando *Blake* dijo: **"Y el amor es la forma humana divina"** ...sé por experiencia que está en lo correcto, así es.

Eso es *La Forma Humana Divina*. Estás en *Su Presencia* del *Amor Infinito*. **Él** te abraza mientras te hace la pregunta y tú respondes como debes responderla, y responderás que **el amor es lo más grande del mundo**. Mientras te abraza, te fundes con **Él** y eres Uno con *Dios*. Y nada hay sino *Amor*... nada más que *Dios*.

Y entonces vendrán las imágenes más maravillosas del mundo, que *La Historia de Dios*, tal como se cuenta en *el Antiguo Testamento*, es cierta. Nada te emociona más que cuando viene alguien que, lleno hasta rebosar del afán de comprender *el mensaje de Dios*, me llama por teléfono o me escribe, y luego me cuenta esas maravillosas visiones tuyas. Una llamó esta semana pasada y me dijo: *"Neville, conocí a Jacob... pero es tan pequeño, es tan diminuto, es tan pequeñito."* Le diré, lee el *capítulo 7 de Amós, los versículos 2 y 5 de Amós*: **"¿Cómo puede Jacob mantenerse en pie? Es tan pequeño."** ¿Puedes concebir un niño que no pueda mantenerse en pie? Debe ser muy pequeño si no puede mantenerse en pie. Hoy en día, son precoces a la edad de nueve años, tirando de sí mismos ...nueve meses, quiero decir.

Al año, si no está de pie... "¿Qué le pasa?" Pero aquí... **"¿Cómo puede Jacob estar de pie? Es tan pequeño."** Y a todos se nos ha enseñado a creer que *Jacob* es un hombre, que dio a luz doce hijos, y que ellos son los padres de todo el vasto mundo. Sin embargo, en *el Libro de Amós...* **"¿Cómo puede Jacob mantenerse en pie? Es tan pequeño."** Así que ella me llama y me dice: "Pero, Neville, él era tan pequeño. Conocí a Jacob. Nadie me dijo que era Jacob, yo sabía que era Jacob. Pero, Neville, es tan pequeño." Exactamente lo que el *Libro de Amos* te dice que realmente es. Todo el vasto drama se desarrolla dentro de la mente del hombre. **Nada hay sino Dios y Su Obra está contenida en el hombre.**

Otra señora, que está aquí esta noche, me escribió una carta muy dulce la semana pasada y me contó la historia de su nieta de cuatro años. La nieta tenía entonces sólo cuatro años. Le dijo: "Abuela, anoche soñé. Soñé que me iba al cielo, al sol, y hablaba con el sol. ¿Y sabes qué? Tiene cara, tiene manos y tiene pies. ¿Y sabes qué, abuela? Sus manos y sus pies tienen magia. Y entonces el gran, gran océano empezó a hablar y el océano habló con el sol. Entonces el sol bajó a la tierra. ¿Y sabes qué, abuela? Tenía piernas, y podía caminar, y caminó hacia mí, y me besó en la mejilla, y estaba caliente. ¿No es un sueño muy, muy tonto, abuela?" ¡Y qué cierto es! **Nada hay sino Dios en este mundo.**

Todo en este mundo es humano, pero la gente no lo sabe. Todo es humano. El sol es *Dios* y también lo es la luna y también lo es la tierra y también lo es todo en este mundo. Llegará el día y despertarás como *Dios* para descubrir que nada hay en este mundo excepto *Dios*. Nada hay sino *Dios* simplemente individualizándose y expandiéndose más allá del sueño más salvaje de lo que fuese antes de la decisión de expandirse. Sólo *Dios*... nada más que *Dios*... entonces una iluminación siempre creciente es *La Presencia* que Es *Dios*.

He aquí el sueño de esta niña. Afortunadamente la abuela la grabó y lo tengo en casa escrito por ella. Cuando vaya a la escuela le dirán que el sol es un enorme cuerpo caliente que se está consumiendo poco a poco, porque millones de las llamadas bombas, bombas atómicas, explotan en su interior por su propia fuerza; y al final ya no le queda nada y por eso se enfriará, y nosotros, que flotamos a su alrededor, moriremos porque dejará de ser. Y no saben que tiene cara y manos y pies, y que puede bajar a la tierra y hablar con el océano, y luego acercarse a un niño y besarlo en la mejilla, y el beso era caliente. Y así, en su pequeño y diminuto Jacob, sabiendo que el sol está lejos allá arriba y no es un hombre, así... "¿No es un sueño tonto, abuela?" Te digo que todo es verdad.

La semana pasada, una señora, que quizá esté aquí esta noche, me regaló una revista basada en la fe. En la portada y en la contraportada aparecen impresos dos hermosos pensamientos. En la portada... "Sólo la Imaginación del hombre es lo bastante vasta para contener la inmensidad del espacio." En la contraportada, "La Imaginación del hombre se manifiesta en las Imaginaciones de los hombres." Se trata de una revista que se publica, creo, trimestralmente, o tal vez semestralmente, pero, aquí, este pensamiento perfectamente maravilloso... "sólo la Imaginación del hombre es lo suficientemente vasta como para contener la inmensidad del espacio." Pensemos en el sol... dicen que la luz tarda ocho minutos en llegar hasta nosotros. Y lo que viaja más rápido en el mundo, según dicen los científicos, es la luz... ciento ochenta y pico mil kilómetros por segundo. Y te sientas aquí mismo, si lo sabes (*nunca había oído estas palabras antes*), y piensas en el sol, y ahí está, no tomó ocho minutos en absoluto. Entonces te dicen que hay cosas más allá del sueño más salvaje del hombre que tardarían años luz, cientos y miles, oh, x-número de miles de años luz en llegar. Así que te dicen dónde está, piensas en ello, y allí estás. Así que, de nuevo... "Sólo la imaginación del hombre es lo bastante vasta como para contener la inmensidad del espacio." De modo que... **"Todo lo que contemplas, aunque parezca estar fuera, está dentro, en tu imaginación, de la que este mundo mortal es sólo una sombra."** (Blake, Jerusalén, Plantilla 71)

Y llegará el día en que tú también vivirás todas estas experiencias. Conocerás a *Jacob* y es tan pequeño. **"¡Jacob es tan pequeño! ¿Cómo puede estar de pie?"** Y piensas en términos de este gigante de hombre con sus doce hijos y todo esto; no, estos son estados, todos estados de conciencia. Tú y yo debemos pasar por el estado llamado *Jacob*. Recuerdo haber pasado por el estado en el que, literalmente, *Jacob* era un engañador.

*Jacob* engañó a su suegro. Tomó ganado y lo puso en el abrevadero, cuando es tiempo de fecundar, y luego les puso álamos delante de la cara para que cuando fuesen a ser engendrados vieran delante de ellos estas rayas. Y así, cuando eran engendradas, daban a luz crías rayadas. Hizo una pequeña apuesta con su suegro, *Labán*, que todo el ganado rayado sería suyo y el manchado también; el liso sería de *Labán* y sólo el ganado liso. Y así engañó a su suegro. Engañó a su padre, *Isaac*. Engañó a su hermano *Esaú*. Era un ser engañador. Pero para ver a *Dios*, su nombre tenía que ser cambiado, así que luchó toda la noche. No una noche de doce horas.

Ahora estamos luchando durante la noche. Hemos estado luchando durante miles de años, interpretando el papel de *Jacob*, hasta ese momento en el tiempo en el que completa la lucha y *Dios* cambia el nombre a *Israel*, el puro de corazón. Porque sólo los puros de corazón pueden ver a *Dios*. Y así, miramos a los ojos de *Dios* y nos convertimos en lo que contemplamos, donde somos transformados desde *Jacob*. Y *Jacob* siempre fue el pequeño, tan pequeño que ni siquiera podía mantenerse en pie. Recuerdo cuando era un niño de seis años, cinco o seis, mi madre me dio un caramelo -tenía una preciosa caja de caramelos- y me dijo: "Nev, toma esto y dáselo a Carl" -mi hermano Carly-. Así que tomé mi caramelo y tomé el de Carly, y ella dijo: "Ve y dáselo a Carl." Bueno, me comí el mío antes de salir de la habitación y sabía tan bien que no tuve fuerzas para darle el suyo a Carly, así que me comí el suyo. Así que ya ves que engañé a mi hermano, igual que *Jacob* engañó a *Esaú*. Y nunca le dije a Carl que tenía un caramelo para darle. Si se lo hubiese dicho tal vez habría llorado y se lo habría dicho a mamá, o tal vez me habría perdonado, tal vez. A esa edad dudo que tenga fuerzas para el perdón. Y no se lo dije a nadie, así que madre nunca supo que no se lo di a Carl. Verás, yo hacía el papel del pequeño llamado *Jacob*. **"¡Jacob es tan pequeño! ¿Cómo puede estar de pie?"**

Y estaba tan sorprendida cuando *Jacob* llegó a su mundo, este pequeño niño. Tan pequeño que me dijo por teléfono: "Pero, Neville, es tan pequeño." Las mismas palabras que usó: "Es tan pequeño." Bueno, la palabra en *La Escritura* es pequeño. **Él es tan pequeño que no puede estar de pie.** Bueno, tendría que tener menos de un año y no ser capaz de mantenerse en pie. Y así, ella está pasando por estos estados donde realmente se encuentra con el drama eterno de *Dios*. *La Obra* es perfecta y todo el mundo se encuentra con todos estos personajes en la eternidad. Y así, cuando *Job*, al final -hay cuarenta y dos capítulos de *Job*- y nadie pasó por más infierno que *Job*, la víctima de *La Obra* más cruel cuando aparentemente no tenía derecho a ella en absoluto; no hizo nada para justificar este horror. Y al final, cuando se quejaba y se quejaba y se quejaba, finalmente, al final, dijo: **"He oído hablar de ti con el oído; pero ahora mi ojo te ve."** He oído hablar de *Él*, pero ahora lo veo.

Y cuando *Lo* veas, permíteme decirte que nunca, ni en la eternidad, podrás describirLo. *Daniel* trata de describirLo en el capítulo 7, pero no puedes describir a *Jesús Cristo*, no puedes. Miras el rostro celestial del *Anciano de Días* y es *Jehová*. Ese es *Jesús Cristo*, como se te dice en el capítulo 4 de *2 Corintios*, y yo contemplo **"La Gloria de Dios en el rostro de Cristo."** (verso 6)

No ves a *Dios*, *Dios Es Espíritu*, pero sólo lo ves reflejado en el rostro de *Cristo*. Y miras a este rostro glorioso, y te pregunta: "¿Qué es lo más grande del mundo?" Automáticamente respondes: **"El amor... Fe, esperanza y amor, pero la mayor de ellas es el Amor."** Las palabras de *Pablo*. Eso es una gran emoción, porque *Pablo* escribió ese capítulo 13 de *1 Corintios* y estás citando a *Pablo*, el más grande y el apóstol más importante de todos.

Y él afirma: **"Soy apóstol porque... ¿no he visto a Jesús nuestro Señor?"** Ese es el único requisito para ser apóstol: **"¿No he visto a Jesús nuestro Señor?"** (*1 Corintios 9:1*) Y entonces citas a *Pablo*, y él, *Jesús el Cristo*, te abraza; y te conviertes en uno con *Él*, y llevas *Su Cuerpo* y Es *Amor Infinito*, nada hay sino amor.

Y entonces te envían y te dicen: **"¡Abajo los de sangre azul!"** y **"¡Hora de actuar!"**. Sales sabiendo que debes cortar todo contacto con todas las organizaciones, pero todas las organizaciones que piensan que van a adquirir méritos para entrar en el cielo asistiendo al servicio, haciendo esto, haciendo lo otro, y todos los rituales externos. **"¡Abajo los de sangre azul!"** esa fue mi orden.

Entonces, el que me envió era *Poder Infinito*, y *Pablo* describe a *Jesús Cristo* como... **"El Poder y La Sabiduría de Dios."** Así que fui llevado ante El Poder, El Poder Infinito, y me dijo: **"¡Hora de actuar!"** Pero ¡qué orden! Sin usar los labios, sin usar ninguna cuerda vocal, sino que oí las palabras inmediatamente, tal como *Él* las pensaba. Y ése era *El Poder de Dios*. Había magia en la mirada. Vuelvo con Pammie: *"Y abuela, había magia en sus manos y magia en sus pies."* Te digo que había magia por todas partes. Magia en sus ojos... te miró a los ojos y no se pronunció ni una palabra en cuanto a voz aquí; y oyes palabras en la lengua de tu propia madre, la lengua en la que naciste, eso es lo que oyes; y oyes **"¡Hora de actuar!"**

***Sal, ninguna organización, no te unas a ninguna; no hagas ningún esfuerzo exterior para apaciguar a Dios, ningún esfuerzo exterior en absoluto; ningún intermediario entre tú y Dios.*** Y llegará el día, simplemente harás tu parte y cuando *Dios* sepa que es el momento adecuado te llamará. No habrá resistencia. *Él* te llamará a *Su Presencia* y mirarás el rostro de *Cristo Jesús*, que refleja *La Gloria de Dios*. No hay otra manera de conocer a *Dios* que en el rostro de *Cristo Jesús*. Estás en *Su Presencia*, y *Le* ves, y *Él* te abraza, y te fundes con *Su Cuerpo*; y desde entonces eres Uno con *Cristo Jesús*. Entonces entiendes las palabras: **"El que me ve, ve al que me envió."** Así que el Emisor y el Enviado son uno, aunque estés velado. El cuerpo vela el ser que eres. Nadie ve el ser que eres, porque llevas un cuerpo que es un velo. El cuerpo es un velo, así que nadie sabe el cuerpo que realmente llevas. Tú lo sabes, pero los demás no lo saben, y no puedes mostrarlo al ojo mortal de nadie. Pero puedes mostrar esto. Pero tú sabes que... **"el que me ve, ve al que me envió"**, porque el Emisor y el Enviado son uno. Entonces llega el momento en que el velo es quitado por última vez. En ese momento, vuelves a tu forma eterna e inmortal -que te fue dada por el abrazo de *Cristo Jesús*- para convertirte en parte del *Cuerpo de Dios*. Y cada uno está destinado a formar parte del *Cuerpo de Dios*. Entonces... **"Mi ojo te ve."**

Pero en este nivel, permíteme decirte... ***cada una de Sus Palabras Es Verdad.*** Y mientras esperas pacientemente **"ver"**, no descuides los otros niveles de su ser. Porque nos dice... ***Todo lo que pidamos en oración creyendo, lo recibiremos.*** Pues bien, para pedir creyendo debo entregarme a ese estado. ***Hay una gran diferencia entre hablar de una cosa y entregarme a esa cosa.***

Cuando me rindo a una cosa, pienso desde ella, no pienso en ella. Veo el mundo desde el estado si me rindo a él. Así que... ***Todo lo que pido en Oración, creo que lo he recibido y lo recibiré.*** Entonces me entrego, me abandono completamente, al estado. Al hacerlo, veo el mundo de otra manera. ***Lo veo como lo vería si fuese cierto que soy el hombre que acabo de asumir que soy.*** Y en esa asunción simplemente veo el mundo y miro el mundo. Así que ***no debo descuidar el nivel inferior de La Verdad de Dios,*** porque *Él* nos ha dado estos niveles para ayudarnos y amortiguarnos mientras nos elevamos a ese momento en que *Él* nos llama y nos abraza y nos hace Uno con *Él* mismo.

Tómalo esta noche, no sólo por ti, sino por todos los que conoces. Y trátalo con ligereza. No revientes un vaso sanguíneo para hacerlo, trátalo a la ligera. Si alguien te pide algo asume que te ha dicho en este mismo momento que tiene lo que quiere. No trabajes en ello. ***Cree en Dios, Dios es tu propia maravillosa Imaginación humana, así que no te sientes a trabajar.*** Alguien te pide algo -*quieren una fortuna, quieren un trabajo, quieren más dinero, quieren esto, aquello o lo otro*- si es algo que no perjudica a otro, si lo quieren, ¡concédese! Cualquier cosa que te pidan, si es con amor que podrías concederla, concédela. ***Cada vez que usas tu Imaginación amorosamente en favor de otro, realmente estás expresando a Dios,*** porque ***Dios Es Amor.***

Así que si alguien dice: *"Quiero más dinero."* ¿Por qué no debería tener más dinero? Desde luego, más dinero, no importa lo que tenga. Si tiene todo el dinero del mundo, si quiere más, puedes concedérselo. No va a hacer daño a nadie si lo consigue, no si asumes que lo tiene. Alguien quiere ser conocido, de acuerdo, si eso es lo que quiere. ¿A quién le importa realmente? He leído el periódico de esta mañana... y tres que conocía, uno bastante bien; lo conocí allá por 1924 en *Nueva York*; de hecho, fue él quien me presentó a la que fue mi pareja de baile durante trece años. Y aquí, nadie en este mundo que yo conociera tenía más miedo a la muerte que él. Así que se fue a dormir y no se despertó. Así que a la edad de sesenta y nueve años encontraron el cuerpo en la cama.

Un dramaturgo muy hábil, escribió muchos éxitos en *Broadway*, uno duró casi dos años; escribió muchos programas de televisión y muchas películas. Se llamaba *Eugene Conrad*. Yo le conocía como *Gene Conrad* y *Gene* me presentó a mi pareja de baile, *Amarina*. Pero no se despertó. Había salido la noche anterior con su mujer y sus amigos; se fue a dormir y *Gene* se fue. *Gene* nunca vino aquí, nunca vino a ninguna de mis reuniones, porque *Gene* conocía el *Neville* físico. El no quería nada de las experiencias de aquel que usa esta vestimenta. Conocía el *Neville* físico y conocía las limitaciones de ese cuerpo físico, todas sus debilidades, y por eso no quería formar parte de él. Esta es la historia eterna contada en *La Escritura*:

Oh, lo conocemos, conocemos a sus padres, conocemos a sus hermanos, conocemos a sus hermanas; y sin embargo, cuando venga *el Mesías* nadie sabrá de dónde viene. Bueno, *Gene* no quería ser parte de eso, porque quería creer en algún ser milagroso en el exterior de sí mismo. No en algo en el interior que le diera vida, en primer lugar, que despertara lentamente en su interior y recorriera toda *La Historia* tal y como se cuenta en *La Escritura*; cada pequeño detalle se desplegaría en *Gene*, y así será. Pero esta noche, *Gene* está en la rueda y ha pasado de esta rueda a otra rueda, la misma rueda. Y así, el mañana leerá de uno que tuvo las experiencias, pero la memoria siendo muy corta, él no sabrá que alguna vez conoció a *Neville*. Pero él sabrá y leerá de *La Historia* de un hombre que realmente tuvo esa experiencia paralela a la que fue contada en *La Escritura*, y él escuchará vívidamente. Un día será llamado, y como **ya soy parte del Cuerpo de Dios** cuando venga le miraré a la cara, y él y yo seremos uno, todos en el *Cuerpo de Dios*. Él no lo sabe ahora, pero lo sabrá. Cada uno lo sabrá.

El periódico de esta mañana, *Alan Ladd*, se fue a dormir y no se despertó, cincuenta años, y así aquí, sólo cincuenta años. Ha hecho cien películas, ¿le interesaba esto? No creo que estuviese interesado en esto. Otro amigo mío que vino aquí dos veces el año pasado -lo conocí en los días de *Abdullah*- y vino aquí, *Robert Cummings*, una persona muy, muy saludable, un buen tipo. Pero *Bob* no viene porque esto no es lo suyo. Es algo un poco fuera de lo que él esperaría. Pero *Bob* y yo nos conocimos bien en *Nueva York* hace años. Es menor que yo, pero no por muchos años, te lo aseguro, a pesar de su agente de prensa. Cumpliré cincuenta y nueve años en cuestión de días y *Bob* no puede tener menos de cincuenta y ocho, a pesar de lo que otros te digan. Pero a esa edad uno pensaría que la razón le diría que va hacia lo inevitable y por qué no escuchar la historia tal como se ha revelado a través de uno. Aunque conozcas esta prenda, escucha aquello que realmente está hablando a través de la prenda. Porque lo que te cuento es verdad. No lo estoy inventando, no lo estoy componiendo; todo me ha sucedido. Todo lo que se dice de *Jesús Cristo* tal como nos lo cuentan *La Escritura* lo he experimentado. Por eso cuando leo las incoherencias que te he contado esta noche, puedo hablarte de estas incoherencias.

**No hay intermediario entre uno mismo y Dios.** Así que cuando en *el libro de Hechos* aparecen tres, sé que alguien manipuló el guión, porque *en las cartas del propio Pablo, sus epístolas*, no menciona a ningún intermediario entre él y *Dios*. *Su primera carta*, que es *Gálatas*, va directamente y dice: **El evangelio que predico no es un evangelio de hombres. No me fue enseñado, ni lo recibí del hombre, sino que lo recibí por revelación de Jesús Cristo. (Gálatas 1:11)** Y una revelación para *Pablo* era *Dios* en un acto de auto-revelación. *Él Se* revela, y así es como tú *Lo* ves. A medida que *Él Se* revela, tú te conviertes en *Eso* que *Se* revela ante ti.

Y por eso sé que *Ananías* es una inserción. No hay razón alguna para él en *La Escritura*. Así que cuando leo estas historias y vuelvo atrás y las comparo con lo que he experimentado, sé dónde, quienquiera que fuese el erudito o el traductor. Porque, después de todo, en aquellos días no usaban anteojos como nosotros para ayudar a la vista, y podías tomar una pequeña letra y cambiar el significado de una palabra. Porque estos escribas simplemente trabajaban sin luz eléctrica, sin esta ayuda, sin gafas, y simplemente eran escribas transcribiendo, poniendo de una parte en otra lo que creían ver. Pudieron hacerlo sin darse cuenta. Por otra parte, algunos lo hicieron a sabiendas, tratando de hacer que se ajustara a lo que ellos creían que *Dios* debería haber dicho, en lugar de lo que realmente dijo. Pero cuando has tenido la experiencia y lo sabes por experiencia real, entonces lo ves, porque **ver es saber**.

Y así, cuando lo ves porque lo has experimentado, nadie puede frustrarte. Si todo el vasto mundo se levantara esta noche en oposición a lo que acabo de decirte, no habría diferencia alguna para mí. No los

odiaría por ello, porque sabría que todos y cada uno de los que ahora se oponen se encontrarán mañana conmigo en el *Cuerpo de Dios*, y yo estaré allí para saludarlos. Les miraré a la cara y se convertirán en lo que contemplan. El mismo ser que ahora se opone se convertirá... porque yo seré *Uno* como lo soy ahora con el *Cuerpo de Dios*. Nada hay sino *Dios* en este mundo.

Así que permíteme que te diga que reflexiones sobre lo que has oído esta noche... sí, esa visión de la pequeña *Pammie*. Como dijo *Blake* al final de su maravillosa visión... *La Visión del Juicio Final*, y alguien te dirá: "*Cuando ves el sol, ¿ves una gran guinea redonda?*" El dijo: "*Oh, no, no, no, oigo una hueste del cielo gritando y cantando... ¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso!*"

Así *él* veía al sol. No como un enorme cuerpo luminoso que irradiaba calor y energía, sino que lo veía vivo con ángeles que clamaban a *La Gloria de Dios*. Y así, la pequeña *Pammie* fue hasta el cielo y habló con el sol. "*Y sabes, abuela, tiene cara y tiene manos y tiene pies. ¿Y sabes qué, abuela? El gran océano habló con el sol y entonces el sol, cuyas manos y pies tenían magia, bajó a la tierra y habló. ¿Y sabes qué, abuela? También tenía piernas y se acercó a mí y me besó en la mejilla, y hacía calor. ¿No es un sueño muy, muy tonto?*"

Y permíteme que te diga que te quedas pensando en ello. Quizá en un futuro no muy lejano tú también subas al cielo y hables con el sol. Y te diré que tiene razón, tiene cara, tiene manos, tiene pies... Así que cada cosa en este mundo es *Dios; nada hay sino Dios*.

Ahora permitámonos entrar en el Silencio.

\*\*\*

Título Original en inglés: *Now My Eye Sees Thee, 1/30/1964*

Fuente original del texto traducido:

<https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-now-my-eye-sees-thee/>

Traducido por *Fernando Gabriel Santín*, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

*Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard*

email de contacto con el traductor: [fernandogabrielsantin@outlook.com](mailto:fernandogabrielsantin@outlook.com)

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>